

Explicación de Hechos 3:10

**Y lo reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido.
-Hechos 3:10**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Hechos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 10, Capítulo 3, Libro de Hechos del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Lucas.

Versículo Hechos 3:10

'Y lo reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y

espanto por lo que le había sucedido.'

Hechos 3:10

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Hechos 3:10?, la importancia y las lecciones que podemos conocer de este verso:

El Contexto de Hechos 3:10

Hechos 3:10 forma parte del relato bíblico que se encuentra en el libro de los Hechos de los Apóstoles. En este capítulo, se nos cuenta cómo Pedro y Juan, dos de los discípulos de Jesús, se dirigían hacia el Templo a la hora de la oración, cuando se encontraron con un hombre cojo desde su nacimiento que pedía limosna.

Pedro y Juan se detuvieron a hablar con él y le dijeron que no tenían oro ni plata para darle, pero que en el nombre de Jesús de Nazaret, le ordenaban que se levantara y caminara. El hombre fue sanado milagrosamente y comenzó a caminar, saltar y alabar a Dios.

Es entonces cuando sucedió el versículo que nos ocupa, ya que la gente que lo había visto antes pidiendo limosna se dio cuenta de que era el mismo hombre, pero sanado y con una gran transformación en su vida.

El Significado de Hechos 3:10

Este versículo nos muestra el poder transformador del evangelio y cómo la fe en Jesucristo puede cambiar radicalmente nuestras vidas. El hombre cojo que había estado pidiendo limosna toda su vida, ahora era capaz de caminar y saltar, y no podía evitar alabar a Dios por su milagrosa sanación.

Además, este pasaje bíblico nos habla del asombro de la gente que había visto al hombre cojo durante años, rogando por limosnas. Nunca habían visto algo así, y por eso se llenaron de asombro y espanto por lo que había sucedido.

El mensaje que podemos extraer de este versículo es que Dios es capaz de obrar milagros en nuestras vidas, y que la fe en él puede cambiar profundamente nuestras circunstancias. Cuando somos obedientes y confiamos en su poder, podemos ver cambios en nuestra vida, al igual que el hombre cojo que fue sanado por la intervención divina de Pedro y Juan.

Cómo Aplicar Hechos 3:10 en Nuestra Vida

El versículo Hechos 3:10 nos enseña que debemos confiar en el poder transformador de Dios en nuestras vidas. Debemos creer que él puede obrar milagros y cambiar nuestras circunstancias, sin importar cuán difíciles sean.

Además, este pasaje nos recuerda la importancia de estar siempre atentos a las oportunidades de compartir nuestra fe con los demás. Pedro y Juan no tenían nada que ofrecerle al hombre cojo, salvo su fe en el poder de Jesús. Y gracias a esa fe, el hombre cojo fue sanado y transformado.

Podemos aplicar este pasaje en nuestras vidas siendo obedientes a Dios y confiando en su poder para cambiar

nuestras situaciones difíciles. También podemos ser testigos para los demás de cómo Dios ha obrado en nuestras vidas, y cómo su fe en él nos ha transformado.

Resolviendo Dudas

Algunas personas pueden sentir dudas acerca del poder transformador de la fe en Jesucristo, y cuestionarse si realmente es posible que Dios pueda obrar milagros en sus vidas.

Es importante recordar que Dios es omnipotente y puede hacer cualquier cosa. Sin embargo, también debemos recordar que la voluntad de Dios puede ser diferente a la nuestra, y que a veces sus planes son diferentes a lo que esperamos.

A pesar de estas dudas, debemos aferrarnos a nuestra fe en Jesucristo y confiar en que él puede obrar milagros en nuestras vidas, si somos obedientes a su voluntad.

Reflexiones Finales

Hechos 3:10 nos muestra el poder transformador de la fe en Dios y cómo nuestra obediencia y confianza en él puede conducirnos a lugares que nunca habríamos imaginado.

Debemos recordar que Dios puede obrar milagros en nuestras vidas, pero también debemos ser pacientes y esperar en su tiempo y en su voluntad. Debemos estar atentos a las oportunidades de compartir nuestra fe con los demás y mostrarles cómo Dios ha obrado en nuestras vidas.

Que este pasaje bíblico nos recuerde siempre que debemos confiar en el poder de Dios en nuestras vidas. Que nos lleve a ser testigos valientes y obedientes de su amor y su gracia.

El Milagro de la Fe: Reflexión Corta de Transformación

Cuando contemplamos la sanación del hombre cojo en Hechos 3:10, nos confrontamos con la maravillosa realidad de que la fe en Jesús puede romper cadenas y abrir puertas a una nueva vida. Este milagro no solo restauró su movilidad, sino que reavivó su espíritu, llevándolo a alabar a Dios con alegría desbordante. En nuestra propia vida, cada desafío puede ser una oportunidad de experimentar la transformación divina. Nos recuerda que, al confiar en el poder de Dios, nosotros también podemos ser instrumentos de milagros, incluso cuando las circunstancias parecen insuperables.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 10 del capítulo 3 de Hechos en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)